La subversión del conocimiento:
jerarquización de la “razón técnica”
(Influencias sobre América Latina)

Sara Ali Jafella

En la presente Comunicación se intenta mostrar que, en el desarrollo del pensamiento occidental, la filosofía como “saber teórico” ha ido cediendo paso frente a la primacía de otras formas de conocimiento. Esta situación culmina, en nuestra época, en una marcada expansión del conocimiento técnico. Paralelamente a esa transformación, el concepto de saber como “praxis”, según la interpretación aristotélica, va a soportar una escisión entre filosofía de la acción política y filosofía de la acción moral individual. Ambas transformaciones tuvieron un período clave: la época moderna. Por último, se señala la gravitación que en los países de América Latina tiene el predominio de lo que se denomina “Razón Técnica”.

I. En principio, se han seleccionado tres “conceptos-guías” que sobre los tipos de conocimiento fueron establecidos por Aristóteles. Ellos pueden conducir desde la filosofía como “*theoria*”, hasta diferentes modelos de conocimiento, tales como “*praxis*” y como “*techné*”. Los tres vocablos mencionados (“*theoria*”, “*praxis*”, “*techné*”) no son tomados en una interpretación filológica o histórica, sino en su acepción tradicional y como guías para orientar esta propuesta.

I.1. La filosofía como “*theoria*” o contemplación de la verdad, corresponde al concepto más extendido en los estudios filosóficos. La filosofía helénica es, de modo eminente, “amor a la sabiduría” y saber desinteresado que busca el conocimiento por el conocimiento mismo. Es, también, ciencia de las primeras causas y de los primeros principios de las cosas. El objeto de la filosofía como “*theoria*” es la búsqueda de la verdad y se dirige hacia el ser o esencia. Por consiguiente, los objetos que estudia son inmutables.

I.2. La anterior conceptualización de la filosofía se distingue de la “*praxis*” como conocimiento relativo al obrar moral del hombre, es decir, dirigido a la acción. Tal filosofía práctica no tiene preeminencia ontológica por cuanto los objetos que estudia dependen de la acción humana y, por consiguiente, son mutables.

A su vez, el sentido que concede Aristóteles al vocablo "*praxis*" corresponde a ciencia política o de la comunidad ("*polis*"), de la que cada ciudadano es miembro. La "*praxis*" como ciencia de la moral es sólo un aspecto de la ciencia política.

I.3. Una diferente significación presenta el término "*techné*". Esta forma de saber se refiere a "producir" obras artificiales (objetos que integran el mundo de los artefactos opuesto al de las cosas de la naturaleza). "*Techné*", entendida como "saber producir", mantiene su referencia a un tipo de conocimiento instrumental, según reglas.

II. Si entre los helenos la filosofía es "*episteme*", en cuanto conocimiento crítico-científico, y "*theoria*", en cuanto contemplación de la verdad, en la Epoca Moderna el saber filosófico va a desplazar su objeto de investigación (estudio del ente) y, en consecuencia, modifica su significación como saber de "*theoria*". El saber filosófico, en este período, se expresa como *actividad* del sujeto en tanto sujeto cognoscente. La filosofía se proyecta como autorreflexión —y no como contemplación— acerca de su propia capacidad cognoscitiva. El inicio de tal actitud se manifiesta en el *cógiro* cartesiano y alcanza su culminación en el pensamiento de Kant. Con éste se expresa, en el ámbito del sujeto trascendental, una suerte de "*praxis*" *cognoscitiva*, por cuanto el sujeto activo condiciona la posibilidad de conocimiento del objeto al cumplimentar las diferentes síntesis configuradoras de la *actividad* cognoscente.

II.2. Por otra vía del pensamiento, desde los comienzos de la historia moderna, el término "*praxis*" como ciencia política que se manifiesta en función de fines y de bienes en la comunidad, sufre una decidida transformación. Así, por ejemplo, *El Príncipe* de Maquiavelo formula pautas ético-políticas, en la educación del soberano, radicalmente opuestas, por una parte, al concepto antropológico griego basado en la virtud o "*areté*"; y, por otra, válidas individualmente para quien ejerza funciones de gobierno. De esta manera, se presenta una doble oposición al sentido de "*praxis*" en Aristóteles.

Tales cambios guardan coherencia, históricamente, con la nueva conformación de la ciudad en este período, por cuanto la antigua "*polis*" griega o "*civitas*" romana, se han transformado radicalmente a raíz de múltiples factores etnológicos, religiosos, culturales, demográficos y económicos, que eclosionan en el Renacimiento, pero se gestan durante el amplio período medieval. Una de las consecuencias de tan abigarrada época histórica estuvo en la diferente conformación de la ciudad o "*burgo*" que, en el caso especial de Italia, correspondió a las *comunidades o municipios*, en las que los intereses privados de banqueros y comerciantes alcanzaron *poder político*, con menor participación de otros sectores de la comunidad. Precisamente a este período corresponde el concepto de Estado como "*dominio*" (dominación - poder), frente al concepto de "*polis*" como sociedad o comunidad.

II.3. Por otra parte, los nuevos descubrimientos científicos de esta época están directamente vinculados al desarrollo de los medios instrumentales o tecnológicos. El criterio epistemológico del "*verum factum*" se impone sobre la verdad especulativa. El hombre moderno (y, posteriormente el hombre contemporáneo), ha quedado demorado, peligrosamente, en el aforismo de Bacon: "saber es poder". La afirmación baconiana puede entenderse como una deformación del sentido del término "saber", que condujo a la supremacía de la "Razón Técnica". Entendemos por "razón técnica" el saber que opera en la producción de artefactos creados por el hombre, por una parte; y, además, el saber que actúa como poder en tanto dominación tecnológica.

II.4. En cuanto a las nuevas interpretaciones filosóficas del término "*praxis*", la filosofía práctica moral se va afirmando como *moral individual*. En el siglo XVIII, la filo-

sofía moral kantiana se fundamenta en el plano de la libertad del hombre y se formula en el cumplimiento de la ley moral universal o "imperativo categórico", al que se adecua la máxima de la voluntad subjetiva.

También la línea empirista asume el individualismo ético, tanto en el liberalismo político de Locke como en la ética utilitarista inglesa posterior. La escisión entre la "Razón Práctica Moral" y la "Razón Práctica Política" ha quedado definitivamente confirmada en la época moderna.

Por su parte, Hegel va a distinguir entre la moralidad subjetiva, basada en la moral kantiana que se formula en la ley, y la eticidad, que supera el plano subjetivo para orientarse hacia el sentido etimológico del término "*ethos*", que se refiere a las costumbres en el medio social. La eticidad corresponde a la sociedad familiar, la sociedad civil y el Estado. Si bien se expresa cierto retorno al sentido de una ética social, es posible señalar una menor gravitación del problema, con respecto a la jerarquización conceptual que alcanza el tratamiento de la filosofía de la historia como desenvolvimiento dialéctico de la Razón Universal o del Espíritu Absoluto, en el sistema hegeliano.

II.5. En la segunda mitad del siglo XIX, la teoría socioeconómica de Marx vuelve a conceder un lugar de privilegio al término "praxis". Aunque su análisis ha admitido y sigue admitiendo importantes investigaciones, sólo señalaremos —con referencia a nuestro abreviado enfoque—, que en este pensamiento, "*praxis*" se expresa como conocimiento y como acción dialéctica con respecto a la temática económica en el proceso histórico social. El concepto de "alienación" y de "trabajo alienado" permite establecer un enfoque moral del problema. Pero no surge una *explícita* teoría sobre una ética social. (Las corrientes neomarxistas contemporáneas han llevado a cabo y continúan produciendo importantes investigaciones tanto sobre el problema de la "racionalidad" de la "Razón Técnica", como es el caso de Marcuse y de la Escuela de Frankfurt, como con relación a los temas sociopolíticos).

En esta Ponencia sólo me he limitado a la presentación histórica de uno de los problemas cruciales de nuestra época, centrando el enfoque en el papel que juegan los cambios operados en el período moderno. No sólo el surgimiento de la "Razón Técnica" sino, además, la separación entre moral individual y estructura sociopolítica son algunas de las consecuencias de los diferentes cambios histórico-culturales que transformaron la cosmovisión del hombre moderno e incidieron sobre el pensamiento filosófico.

III. El anterior bosquejo es, obviamente, sólo una muestra referencial del problema, sin duda uno de los más complejos dentro del desarrollo de la historia de la filosofía.

Con el objeto de puntualizar mejor este esquema, se retoman los conceptos aristotélicos de los que partimos, introduciendo las posibles "variantes" que resultan de una amplia interpretación del término "Razón".

III.1. La "Filosofía Primera" es saber del fundamento y contemplación de la verdad (*Razón Teórica*).

2. La "*praxis*" es saber referido a la acción según fines. Presenta direcciones diferentes:

2.a. "Praxis" como acción moral del hombre en la comunidad social o política. (*Razón Política*).

2.b. "Praxis" como filosofía práctica moral referida a la conducta del hombre individual. (*Razón Práctica Individual*).

2.c. "Praxis" como actividad gnoseológica del sujeto cognoscente. (Esta especial

interpretación del término "praxis" podría conducir al concepto de *Razón Epistemológica*).

3. Por último, el saber de la "*techné*" o saber productivo, está referido a fines en cuanto fabrica objetos artificiales por parte del hombre. Cuando esta acción productiva implica poder no sólo sobre la naturaleza, sino sobre los demás hombres, adquiere un carácter de dominación o dominio (*Razón Técnica*).

IV. En las últimas décadas de nuestro siglo, entre otras razones en virtud del desarrollo masivo de los medios de comunicación, se ha producido una interacción muy acentuada entre países y continentes. Ello permite detectar profundas diferencias económicas, educativas, científicas y tecnológicas. Las diferencias se han tornado tan agudas que conforman un espectro crítico de amplias proyecciones. Sin embargo, la crisis fundamental presentaría un carácter bifronte:

IV.1. Crisis de los países de alto desarrollo económico y tecnológico, surgida por un exacerbado desenvolvimiento de la *Razón Técnica*;

2. Crisis de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo en economía y tecnología, surgida por un escaso desenvolvimiento de la *Razón Técnica*.

Los países que corresponden al primer enfoque son aquéllos en los que la filosofía ha dejado de expresarse, en términos generales, como *Razón Teórica* y *Razón Práctica del hombre en comunidad*, para circunscribirse al plano *Epistemológico* al servicio de la *Razón Técnica* y con predominio de la *Razón Práctica Moral Individual*.

Por el contrario, aquellos países del segundo enfoque que pertenecen al área de América Latina, son portadores de una tecnología primaria y tienen una menor tradición crítica y reflexiva en cuanto a la ciencia y a la filosofía. Tal situación constituye una amenaza constante de responder acriticamente a modelos tecnológicos y culturales que sólo pueden provocar la alienación o escisión de su entidad histórica sociocultural. A las insuficiencias en el plano económico se suman los peligros de las distorsiones en el plano de los modelos de desarrollo tecnológico y la preponderancia de una moral individualista.

Y así como para las superpotencias el abuso del poder tecnológico puede significar el aniquilamiento total, para América Latina la carencia de modelos tecnológicos que respondan a sus reales necesidades sociales, culturales, económicas y políticas puede significar su aniquilamiento histórico.

Es necesario que América Latina fortalezca el sentido de una filosofía crítica, moral y social, a partir de la cual pueda proyectar sus propuestas tecnológicas y, además, un estilo de vida en la comunidad. La democracia como *Razón Política*, es decir, como superación del divorcio entre moral individual y estructura social, se fundamenta en la conciencia crítica de la libertad y de los valores morales en el plano del hombre y de la sociedad. Ello se torna una condición necesaria para que América Latina se encuentre a sí misma como realidad presente y se proyecte como una realidad futura libre e histórica.

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata*

Resumen

En el desarrollo histórico de la filosofía occidental se han producido cambios sustanciales en el significado de diversos conceptos filosóficos, en virtud de transformaciones operadas en los diferentes órdenes de la sociedad, la ciencia y la cultura. Los conceptos aristotélicos de "filosofía primera", "praxis" y "techné" han soportado profundas modificaciones. Se ha tomado la época moderna como el período más significativo a ese respecto. Se señala, además, el creciente predominio de la Razón Técnica sobre la Razón Teórica, y de la Razón Práctica como moral individual sobre el anterior concepto de "praxis" como comunidad ético-política. Por último, se indican las consecuencias que tales cambios en los valores morales y en el desarrollo tecnológico pueden significar para América Latina.